

¿Qué relación tienen estos sindicatos con la CGT y la CTA?

Diferenciaría tres estrategias: quienes plantean un enfrentamiento tajante; los que se encuentran más enmarcados en la CTA; y los que mantienen una política que consiste en saber que son grupos chicos, débiles y que no se puede contra todos los enemigos al mismo tiempo. La experiencia de Praxair y la de subterráneos, que se fueron de la UTA cuando no les quedó más remedio, indican que la concepción más exitosa parece ser tratar de mantener cierta relación sabiendo que precisan un paraguas.

¿Cómo avizora el futuro de estas prácticas?

Estamos en un momento de bonanza y acumulación y las organizaciones de base aún no cuentan como una masa crítica para surgir como una alternativa en caso de que golpee la crisis internacional. Son experiencias valiosísimas, importantes, pero aisladas, y dependerá de su capacidad de articulación.